

“CREENCIAS, CONOCIMIENTO Y PRÁCTICAS COMUNALES EN EL MANEJO, USO Y CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES PARA EL BIENESTAR SOCIAL DE SANTA CATARINA IXTEPEJI, OAXACA”

Elvira Iveth Pérez López¹

Jorge Antonio Acevedo Martínez²

RESUMEN

En el estado de Oaxaca, la mayoría de los municipios se rigen social y políticamente por “Usos y Costumbres”, como es el caso de Santa Catarina Ixtepeji, ubicada en el distrito de Ixtlán de Juárez, en la Sierra Norte, sin embargo, se han ido modificando por la migración como una forma de adquirir un sustento económico o para poder continuar con sus estudios de nivel medio superior y superior, a largo plazo estos factores han ido causando la pérdida de la identidad biocultural pues las nuevas generaciones adoptan factores sociales que ponen en riesgo sus valores comunitarios y su patrimonio biocultural. Es importante analizar la influencia de la educación formal y su pertinencia en los valores comunitarios pues son estos los que les proporcionan una identidad cultural y están íntimamente relacionados con su cosmovisión que desde el enfoque etnoecológico se describe como el estudio del Kosmos (creencias), Corpus (conocimientos tradicionales) y Praxis (prácticas tradicionales) de los recursos naturales que forman parte de un territorio biocultural. Lo anterior permite reconocer que se pueden establecer líneas de acción que se reflejen en términos de desarrollo comunitario sustentable al explicar y reconocer los conocimientos y prácticas tradicionales igualmente importantes como los conocimientos formales impartidos en las escuelas formales que se encuentran bajo el régimen del gobierno del Estado. Dicho reconocimiento puede incidir en la preservación de la autonomía

¹ Maestra en Docencia, Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca, bnfl_1924@hotmail.com

² Doctor en Ciencias, Instituto Tecnológico de Oaxaca, jacevedo29@gmail.com

de los pueblos indígenas y comunidades rurales que evidentemente se encuentran en riesgo por el capitalismo y la globalización.

PALABRAS CLAVE: Terrenos bioculturales, Conocimientos y prácticas tradicionales, Educación

INTRODUCCIÓN

En cuanto a la superficie nacional del territorio mexicano 21.6 millones de Hectáreas son bosques y selvas con potencial comercial. Del total de la superficie forestal el 80% es de propiedad social (ejidal y comunal), 15% es propiedad privada y el 5% restante pertenece a la nación. De acuerdo a CONAFOR, 2001, citado en (Anta, 2011), 12 millones de personas habitan el territorio forestal nacional y en su mayoría son afectadas por la pobreza extrema y la migración.

El rescate de los terrenos bioculturales se ha dado gracias a que las investigaciones científicas han demostrado que México es un país mega diverso y mega cultural pero los cambios sociales y el control cultural que ejerce la globalización en México, estos territorios se están viendo amenazados. La población indígena padece los peores escenarios en cuanto a los principales indicadores de bienestar social, por lo que es urgente un proyecto de restauración social y cultural nacional (RED DE ETNOECOLOGIA Y PATRIMONIO BIOCULTURAL, 2012).

El municipio de Santa Catarina Ixtepeji, representa el 0.21% de la superficie total del estado de Oaxaca, está ubicado en una zona muy accidentada por lo que cuenta con una riqueza en recursos naturales, su aprovechamiento y uso se divide en cinco tipos: áreas de conservación, áreas de producción forestal (Maderable y no maderable), áreas agropecuarias, zona urbana y vías de comunicación (Anta, 2011).

Históricamente esta comunidad tiene indicios desde la época prehispánica y el territorio que ocupan actualmente los ixtepejanos es desde antes de la llegada de los españoles a territorio mexicano. Santa Catarina Ixtepeji también llamada Latziyela (Llano de la Laguna), en 1964 se emite el reconocimiento oficial a nivel nacional de 21,058.9 hectáreas bajo el régimen de bienes comunales o comunidad agraria, (Anta, 2011).

Los pobladores han logrado organizar y estructurar cuatro empresas comunitarias: Unidad Productora de Materia Prima Forestal (UMPF), Ecoturismo, Industrializadora y envasadora de agua, Destiladora de resina de pino y derivados y la última es la Recolección de productos no maderables (ejemplo los hongos), que generan empleos permanentes y temporales.

Política y jurídicamente se rige por usos y costumbres que evidentemente forman parte de sus valores y que engloban su comunalidad, ellos han tratado de mantener su autonomía biocultural y autogestión de las empresas comunitarias que han establecido para su desarrollo económico, sin embargo esto no es suficiente porque actualmente enfrentan un bajo desarrollo económico y pérdida de sus valores comunitarios.

Datos del (INEGI, 2010) ubican a Santa Catarina Ixtepeji como un municipio con indicadores de bienestar social bajos y lo más alarmante es que la Comisión De desarrollo Indígena (CDI, 2010) refiere que del total de los 2572 habitantes el 12.64% hablaban la lengua zapoteca en su variante de la Sierra Norte.

Para los Ixtepejanos lo más importante es la Armonía y su territorio, (Hashemi-Dilmaghani & González, 2014), sin embargo se presenta la migración a la ciudad capital o a otros Estados o al país vecino del norte de México como una forma de adquirir un sustento económico o para poder continuar con sus estudios de nivel medio superior y superior.

Estos hechos a largo plazo pueden causar la pérdida de la identidad biocultural de esta población pues las nuevas generaciones adoptan factores sociales que pueden poner en riesgo sus valores comunitarios y por ende su patrimonio biocultural.

DESARROLLO

Los seres humanos se han apropiado de la naturaleza y con su interacción social generan relaciones sociopolíticas, productivas, delimitaciones territoriales, expresiones culturales y simbólicas, teniendo como base principal el territorio y el ecosistema (Sánchez, 2012).

Toda especie sobrevive en función de su habilidad para seguir aprendiendo de su experiencia ganada a lo largo del tiempo. La memoria de la especie humana es, por lo menos, triple: genética, lingüística y cognitiva, y se expresa en la variedad o diversidad de genes, lenguas y conocimientos o sabidurías. En conjunto conforman un archivo histórico y la búsqueda de esta termina por reconocer que en la actualidad, ésta, se encuentra alojada en las llamadas sociedades tradicionales y más específicamente en los pueblos indígenas del mundo. Sin embargo, se encuentra seriamente amenazada por los fenómenos de la modernidad, principalmente por procesos técnicos y económicos, pero también informáticos, sociales y políticos (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

Lo anterior responde a una colonización del conocimiento alimentada por un supuesto progreso y desarrollo a la modernización, que es intolerante a toda forma pre-moderna, la cual es automáticamente calificada de arcaica, obsoleta, primitiva e inútil. Esta apreciación ideológica, que hace de la modernidad un universo autocontenido, autojustificado y autodependiente, se vuelve contra su propia existencia, al suprimirle su capacidad de reconocer el pasado; es decir, al dejarla desprovista de una conciencia de especie que es al mismo tiempo una conciencia histórica de largo aliento basada en un rasgo que desborda el fenómeno humano y alcanza todas las dimensiones de la realidad del planeta: la diversidad.

Este ha sido un proceso complejo y de mucho tiempo, que abarcan desde la última extinción masiva de hace 54 millones de años hasta el presente, se divide en dos grandes fases, la

meramente biológica y la cultural (esta última con la aparición del hombre que se considera aproximadamente 100,000 años atrás en donde empieza la diversidad humana y por ende la lingüística, 10, 000 años aproximadamente después el hombre inicia la agricultura y con ello a interactuar y modificar su ambiente natural y así constituir paisajes). A esto se le conoce como complejo biológico-cultural donde se vincula la biología, genética, lingüística, cognitiva, agrícola y paisajista, (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

La especie humana ha tenido la capacidad de reconocer y apropiarse adecuadamente a la diversidad biológica y por eso ha podido expandirse geográficamente, pues ha creado un proceso de carácter simbiótico o coevolutivo aprovechando las particularidades y singularidades de cada paisaje del entorno local en función de las necesidades materiales y espirituales de los diferentes grupos humanos culturalmente articulados, los cuales han sido capaces de mantener una tradición pues continuamente agregan elementos novedosos que les han permitido existir en un solo sitio durante períodos muy largos de tiempo (cientos e incluso miles de años). Cada cultura interactúa con su propio ecosistema local y con la combinación de paisajes y sus respectivas biodiversidades lo que tiene como resultado una compleja y amplia gama de interacciones específicas, (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

El territorio, se trata de cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos, el territorio representa la base de la supervivencia humana y el despliegue de las manifestaciones culturales tangibles y no tangibles. Para los pueblos originarios, campesinos y rurales la tierra y el territorio son más que trabajo y alimento, son también cultura, comunidad, historia, ancestros, sueños futuros, vida y madre. Para el hombre social son dos los aspectos importantes y fundamentales en la vida: su territorio y su cultura (Sánchez, 2012).

Para los pueblos indígenas el concepto de patrimonio biocultural solo tiene sentido al clarificar la dimensión de la territorialidad de su espacio. La apropiación de los recursos naturales bióticos se rigen por patrones culturales, los agroecosistemas tradicionales y la diversidad biológica domésticas; Estas actividades se desarrollan alrededor de prácticas productivas (praxis) organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (corpus) y relacionando la interpretación de la naturaleza con ese quehacer, el sistema simbólico en relación con el sistema de creencias (cosmos) ligados a los rituales y mitos (Boege, 2008).

Por las condiciones geográficas de México los paisajes naturales y culturales son muy diferentes aun cuando la distancia entre ellos sea muy poca, esto se debe a dos factores, los naturales que hacen referencia a la heterogeneidad topográfica, de suelo de microclimas y orientación hacia la luz y los factores que los pueblos indígenas han establecido en ese territorio como el uso del suelo agrícola y ganadero permanente o semipermanente (Boege, 2008).

En este sentido, el municipio de Santa Catarina Ixtpeji ha clasificado en siete categorías la fauna que se localiza, (Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2010).

- Aves canoras y de ornato (Copetón azul, cuíl, jacobino, primavera, primavera de arroyo, tzenzontle, cuervo o cacalote, pájaro carpintero, chogón, monjita, rinconero, pájaro nacional, calandria, jilguero, la matraca, salta pared, mitreño, gorrión, chupamirto, zanate o urraca, ventanilla).
- Aves rapaces (Águila Real, gavián, aguililla, buho, lechuza mono, tecolote, tecolotito ocotero, zopilote y quebrantahuesos).
- Aves para la caza (Tortolita, Paloma ala blanca, paloma solitaria, paloma salinera, paloma huilota o huila, gallina montés, perdiz, codorniz, chachalaca).

- Mamíferos de caza y piel (Tejón, zorrillo, gato montés, tlacuache, ardilla, tepescuintle, armadillo, coyote, lobo, zorra, cacomixtle, comadreja, tigrillo, leoncillo, jabalí, venado cola blanca, conejo de monte, tuza).
- Insectos (Mosca, zancudo, abeja, avispa y tábano. Existe una gran cantidad de mariposas de diversos colores y tamaños).
- Especies acuáticas (Cangrejo, rana y tembolocate).
- Reptiles (Víbora de cascabel, chintete, escorpión y camaleón).

Su orografía está integrada por las montañas de la Cumbre, Corral de Piedra, Pelado Grande y Nevería de Paz. Las principales vertientes hidrológicas provienen de los ríos: El Estudiante, Yoriyoco, Yobaneli y el Cebollal; Otro factor abiótico que define a este municipio es el clima el cual se diversifica dependiendo del territorio, es decir, la mayor parte es templado – subhúmedo con lluvias en verano, en las partes con mayor elevación es semifrío – subhúmedo con lluvias en verano; pero en la parte norte y las agencias que se ubican hacia el sur el clima es semicálido – subhúmedo con lluvias en verano, (Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2010).

Para Santa Catarina Ixtepeji es importante preservar cuatro principios (Hashemi-Dilmaghani & González, 2014).

- 1) El territorio, el cual no se limita a la descripción geográfica, pues es el patrimonio de sus ancestros y la herencia de sus futuras generaciones y para tener derecho al “territorio” los Ixtepejanos tienen como eje rector el cumplimiento de las obligaciones comunales.
- 2) La asamblea, que es la máxima autoridad y se distinguen tres tipos, la general (integrada por las cuatro agencias y la cabecera municipal), la interna (realizada en cada agencia y cabecera municipal) y la general de comuneros. De estas asambleas emanan

los nombramientos para dar los “servicios”, los cuales hacen funcionar la organización político – social de la comunidad.

- 3) El trabajo comunal o tequio que se realiza por cada núcleo familiar y sus aportaciones son utilizadas para la construcción y mantenimiento de obras para el beneficio común y el cumplir con estas obligaciones les da prestigio como “buenos ciudadanos”.
- 4) Fiestas o ritos comunales.

Para Bonfil Bata (1996), citado en (Sánchez, 2012), los elementos culturales son los que permiten configurar el territorio, territorio simbólico y sistemas de conocimientos, estos son los elementos culturales propios y los ajenos. Los primeros son los que la unidad social ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que producen, reproducen, mantienen o transmiten. Los elementos ajenos forman parte de la cultura del grupo social pero éstos no han producido ni reproducido.

Bajo la perspectiva anterior para los pobladores de Santa Catarina Ixtepeji el cuidado de su territorio está íntimamente ligado a sus valores comunitarios los que rigen su ordenamiento jurídico y su vida comunitaria, las autoras (Hashemi-Dilmaghani & González, 2014) mencionan que son: orden, respeto, la ayuda mutua (reciprocidad), el cumplimiento de obligaciones para después tener derechos y la armonía, sin embargo, estos están en crisis y es importante investigar cual es la influencia de la educación formal con respecto a los conocimientos y prácticas tradicionales, pues dicho en palabras de Gasché citado en (Pohlenz, 2013).

“...el propósito de una propuesta educativa debe articular los conocimientos escolares convencionales que la escuela trae a la comunidad con los conocimientos comunitarios indígenas que expresan la cultura propia de cada sociedad indígena y que explicitan su forma propia de vivir en sociedad y, por tanto, su concepción culturalmente situada de ciudadanía...”

Actualmente los niños y jóvenes de Santa Catarina Ixtepeji reciben dos tipos de educación y valores, los que provienen de la cosmovisión heredada por sus progenitores (y personas de mayor edad) y la formal que reciben en la escuela a partir de los tres años, por lo que ellos viven con la cohesión de los valores que se les enseña en la escuela y los valores comunitarios heredados, por lo que es importante evaluar la pertinencia de los primeros sobre los segundos pues estos son los que le dan sentido a su identidad cultural y se constituyen como su territorio biocultural.

En general se puede afirmar que la riqueza de los territorios se encuentran en constante cambio y re-configuración, sin embargo siempre se tiene que buscar que los efectos positivos y negativos de esos cambios para que una sociedad multicultural y plurilingüe sigan manteniendo la continuidad de los conocimientos y valores propios estén en armonía y equilibrio con la tierra y el universo (Sánchez, 2012).

Desafortunadamente a nivel nacional y estatal las instituciones gubernamentales y otros organismos no gubernamentales han implementado planes, programas y proyectos cuyo objetivo es el “ayudar” a los pueblos originarios y sociedades rurales, sin embargo no han considerado o tomado en cuenta los conocimientos tradicionales, la sabiduría y cosmovisión, lo más grave es que los beneficios económicos y los resultados que se esperan en el mejoramiento de la calidad de vida social y calidad de vida ambiental no se han logrado, (Sánchez, 2012).

En este sentido la metodología de un proceso de investigación se debe desarrollar bajo un enfoque de investigación etnoecológica participativa. El término de etnoecología fue acuñado por Harold C. Conklin, citado en (Toledo & Alarcón-Cháires, 2012), él incluye en sus investigaciones de tesis doctoral las dimensiones del mundo físico (suelos, agua, relieve, clima,

rocas, territorio), biológico, la percepción y uso por parte de los agricultores locales, por eso esta disciplina resulta ser el estudio del complejo integrado por el sistema de creencias (Kosmo), el conjunto de conocimientos (corpus) y de prácticas productivas de un agregado social o comunidad epistémica y busca el desarrollo local endógeno, liberador y sustentable.

Por otra parte, la investigación participativa es una metodología para el cambio, que fomenta la participación y autodeterminación de las personas y ser la expresión de la relación dialéctica entre conocimiento y acción, (Durston & Miranda, 2002), por lo que se vuelve una herramienta útil en donde se requiere conocer la cosmovisión de una comunidad y se puedan establecer saberes tradicionales y conocimientos formales que permitan una autogestión.

Las sabidurías locales son identificadas como “conciencia histórica comunitaria” y operan como la sede principal de los recuerdos de la especie, formando parte del “hipocampo del cerebro” de la humanidad, (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

Los sistemas de conocimientos ancestrales de los pueblos originarios y rurales se transmiten de manera tradicional mediante el trabajo, la lengua y cosmovisión (Sánchez, 2012).

En este sentido los seres humanos definen dos tipos de elementos que son los intangibles y tangibles que produce una sociedad y que le dan continuidad histórica. De ahí que los bienes culturales están constituidos por todo lo tangible e intangible. Los primeros son de valor artístico, histórico, científico o técnico que el ser humano ha podido producir a lo largo de su existencia y que da muestra de su existencia. Los segundos se refieren al acervo de saberes, técnicas, sistemas artísticos, lengua, religión, literatura, música, danza, usos y costumbres, actividades, valores, en general son los conocimientos sobre el medio social y natural, en las comunidades estos rigen su vida económica, social y espiritual. (Sánchez, 2012).

La apropiación de la naturaleza y del territorio constituye una actividad humana primordial sobre la cual se cimienta toda forma de organización social y es la base principal para la continuidad biológica y el despliegue cultural; estos dos aspectos generan relaciones sociopolíticas, productivas, delimitaciones territoriales, expresiones culturales y simbólicas, teniendo como base principal el territorio y el ecosistema, (Sánchez, 2012).

Para tener un control cultural es necesario que una comunidad tome decisiones que salvaguarden sus propios valores culturales, incluyendo la lengua, vestimentas, costumbres, conocimientos, creencias, hábitos, etc. Para ello la comunidad debe tomar conciencia por parte de los habitantes de la existencia de su propia cultura (orgullo étnico). El incremento de la calidad de vida de los miembros de la comunidad es una tarea central de todo desarrollo comunitario, y ello conforma la toma de control social. Esto incluye aspectos tales como la alimentación, salud, educación, vivienda, sanidad, esparcimiento e información, (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

Las comunidades locales poseen un rico acervo de conocimientos específicos sobre el medio natural, así como una visión propia de la forma en que se debe efectuar su gestión y se pone en riesgo la conservación de los ecosistemas locales al ignorar los conocimientos tradicionales. La educación universal es un instrumento importante para el desarrollo humano. Sin embargo, puede ser involuntariamente un factor de erosión de la diversidad cultural y puede también desorientar a los jóvenes, al obstaculizar la transmisión de los conocimientos e idiomas autóctonos. La educación debe lograr un equilibrio entre los conocimientos exógenos y endógenos. Los docentes, los alumnos y los depositarios del acervo de conocimientos de las comunidades deben encontrar e instaurar nuevas dinámicas entre ellos, (UNESCO, 2005).

Las comunidades indígenas transmiten sus conocimientos tradicionales a través de la práctica de estos y al lenguaje verbal que es un vector de transmisión de los conocimientos tradicionales dentro de una determinada comunidad lingüística, es una consulta y diálogo mutuo entre los poseedores y los “no poseedores” de los conocimientos tradicionales. Esto es una condición imprescindible para promover y preservar los conocimientos tradicionales y locales, (UNESCO, 2005).

Para los pueblos indígenas el concepto de patrimonio biocultural solo tiene sentido al clarificar la dimensión de la territorialidad de su espacio. La apropiación de los recursos naturales bióticos se rigen por patrones culturales, los agroecosistemas tradicionales y la diversidad biológica domésticas; Estas actividades se desarrollan alrededor de prácticas productivas (praxis) organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (corpus) y relacionando la interpretación de la naturaleza con ese quehacer, el sistema simbólico en relación con el sistema de creencias (cosmos) ligados a los rituales y mitos (Boege, 2008).

Por las condiciones geográficas de México los paisajes naturales y culturales son muy diferentes aun cuando la distancia entre ellos sea muy poca, esto se debe a dos factores, los naturales que hacen referencia a la heterogeneidad topográfica, de suelo de microclimas y orientación hacia la luz y los factores que los pueblos indígenas han establecido en ese territorio como el uso del suelo agrícola y ganadero permanente o semipermanente (Boege, 2008).

Los orígenes de los pueblos indígenas mexicanos y en específico los de Oaxaca se remontan a la época prehispánica por su arqueología, antropología, variedad lingüística, en todos los territorios étnicos existen lugares sagrados que no son de una comunidad sino del pueblo, pues fueron las divinidades étnicas las que lo asignaron al pueblo y con ellas se establece contacto

ritual a través de cuevas, cerros, manantiales, etc. La geografía sagrada marca el territorio étnico y esos lugares son, en muchos casos, reconocidos como tales (Maldonado, 2002).

Para estudiar los conocimientos tradicionales se utilizan diferentes técnicas (observación participante, entrevista en profundidad, informantes claves, análisis de documentos, registros, materiales y artefactos, historia de vida, entre otras) e instrumentos (formatos de observación, guías de entrevista, bitácora de campo, fotografías, audio, entre otras) de recolección y análisis de datos.

La observación de los participantes involucra la interacción social entre el investigador y el informante al inicio y durante el cual se recogen datos de manera sistemático y no intrusivo (Taylor & Bogdan, 1987), también es importante reconocer quien puede ser un informante clave, y son aquellas personas que por su ubicación en la estructura y organización de la comunidad o grupo que se estudia o por sus conocimientos y experiencias sobre el objeto de análisis pueden proporcionar información relevante sobre el asunto que se investiga. Por ejemplo, los profesores, los sacerdotes, los médicos, las autoridades civiles o ejidales, los líderes naturales y representantes legales de distintas organizaciones (Rojas, 2002).

Una vez que se tienen identificados a los informantes clave se pueden realizar dos tipos de entrevistas: las semiestructuradas y las de profundidad, en el caso de las primeras se refiere a aquellas entrevistas que están basadas en un guión que el entrevistador utiliza con flexibilidad, tanto en el orden en que han de ser formuladas las preguntas, como en el modo de hacerlo. En cuanto al orden, el entrevistador utilizara la secuencia que estime oportuna; y, en cuanto al modo de formularlas, en cada caso puede adaptarlas utilizando un lenguaje familiar con cada entrevistado (Ander-Egg, 2003).

Las entrevistas a profundidad requieren de realizar Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, estos encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevistas (Toledo & Barreras-Blassols, 2008).

CONCLUSIÓN

Es evidente que el Estado no ha querido contribuir a la autonomía de los pueblos indígenas y aunque la constitución mexicana ha incluido artículos en los que se trata de salvaguardar los derechos indígenas, la factura colonialista de los pueblos indios ha marcado su forma de existencia evitando su unidad. Para un pueblo indígena la comunidad es la unidad sociopolítica principal entre ellos y esto tiene una estrecha relación entre “poder y territorio”, (Maldonado, 2002)

Para los Ixtepejanos el funcionamiento de la comunalidad se rige en el cumplimiento de las leyes sobre el cuidado del Territorio y no se limitan al cuidado de los recursos naturales que se puedan explotar, estas tienen una relación más estrecha con el cuidado de su entorno, ejemplo de estas leyes son:

- Estar pendientes que el caño por donde pasa el agua de riego esté desazolvado.
- Limpiar alrededor de su solar.
- Cuidar de sus animales.
- No usar el agua potable para regar las plantas.
- No contaminar el agua del caño.
- Saber hacer buen uso del drenaje y cuidar el agua.

No aprovechar los recursos naturales (maderables, no maderables) sin la autorización del comisariado.

Bajo este planteamiento se plantea la siguiente hipótesis: La educación formal que se imparte en la comunidad de Santa Catarina Ixtepeji está modificando los valores comunales, saberes y conocimientos tradicionales en los jóvenes provocando la pérdida de su territorio biocultural y no permite un desarrollo de bienestar comunitario.

De ahí que surgen una serie de preguntas que en este momento se quedan para una futura investigación:

¿Cuál es la cosmovisión de los pobladores de Catarina Ixtepeji con respecto a su desarrollo económico y el cuidado de sus recursos naturales?

¿Qué prácticas han sido heredadas para el cuidado y manejo de los recursos naturales?

¿Qué modificaciones han tenido que sufrir los pobladores de Santa Catarina Ixtepeji en su cosmovisión para preservar su autonomía?

¿En qué momento de la historia de la comunidad se introduce la educación formal?

¿Qué conocimientos y prácticas para el manejo de los recursos naturales han sido modificados a través del conocimiento formal?

¿Cuál es la cosmovisión de las actuales generaciones con respecto a su comunalidad, de qué forma ha influido la educación formal?

¿Cuál es la pertinencia de la educación formal con respecto al desarrollo económico sustentable de la comunidad?

¿Qué valores comunitarios se fomentan en la educación formal de Santa Catarina Ixtepeji?

¿Qué factores han influido para que la comunidad no cuente con una educación formal a nivel medio superior y superior?

Desde la cosmovisión de los comuneros de Ixtepeji ¿Cuáles han sido los factores político – económicos que influyen en el desarrollo social?

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón-Cháires. (2008). *La etnoecología: hacia una transición epistemológica de la ciencia.* México: Enfoques metodológicos.

Ander-Egg. (2003). Representando la Investigación Acción-Participativa. *Colección Política, Servicios y Trabajo Social*, 1-32.

Anta, F. S. (2011). *El Manejo Forestal de la Empresa Comunitaria de Santa Catarina Ixtepeji, Oaxaca, México.* Recuperado el Febrero de 2016, de <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/empresasindigenas/docs/2033.pdf>

Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México, Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas.* Distrito Federal, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado el Junio de 2016, de http://www.cdi.gob.mx/biodiversidad/biodiversidad_0_preliminares_1-31_eckart_boege.pdf

CDI. (2010). *20363-10.pdf.* (M. 2. INEGI Censo General de Población y Vivienda, Productor) Recuperado el Febrero de 2016, de [20363-10.pdf: http://www.cdi.gob.mx/cedulas/2010/OAXA/20363-10.pdf](http://www.cdi.gob.mx/cedulas/2010/OAXA/20363-10.pdf)

Durston, J., & Miranda, F. (Marzo de 2002). Experiencias y metodología de la investigación participativa. (D. d. Social, Ed.) *Series Políticas Sociales, II(26)*. Recuperado el Abril de 2016

Hashemi-Dilmaghani, P. A., & González, G. M. (2014). *LA ORGANIZACIÓN POLÍTICO SOCIAL DE UNA COMUNIDAD OAXAQUEÑA, Pueblo Zapoteco Serrano* (1ra ed.). (T. E. Federación, Ed.) Oaxaca, Oaxaca, México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Recuperado el Febrero de 2016, de http://portal.te.gob.mx/sites/default/files/organizacion_politico_social.pdf

INEGI. (2010). *México en Cifras.* Recuperado el Febrero de 2016, de México en Cifras: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=20>

Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2010). *Enciclopedia de los Municipios*. Recuperado el Febrero de 2016, de Enciclopedia de los Municipios: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/index.html>

Maldonado, A. B. (2002). *AUTONOMÍA Y COMUNALIDAD INDIA. ENFOQUES Y PROPUESTAS DESDE OAXACA* (1ra ed.). Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México: INAH Oaxaca.

Plan de desarrollo comunitario . (2011). *363.pdf*. Recuperado el Febrero de 2016, de *363.pdf*: https://www.finanzasoaxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/11_13/363.pdf

Pohlenz, C. J. (2013). PATRIMONIO BIOCULTURAL, TERRITORIOS Y SOCIEDADES AFROINDIOAMERICANAS EN MOVIMIENTO. En S.-C. Santorello, *Educación para el arraigo sociocultural. El perfil de egreso de alumn@s indígenas en una propuesta educativa intercultural y bilingüe en Chiapas* (1ra ed.). Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado el Febrero de 2016

RED DE ETNOECOLOGIA Y PATRIMONIO BIOCULTURAL. (Marzo de 2012). *Red de etnoecologia-22.pdf*. (CONACULTA, Editor) Recuperado el Febrero de 2016, de Red de etnoecologia-22.pdf: <http://etnoecologia.uv.mx/pdfs/Red%20de%20Etnoecolog%C3%ADa-22.pdf>

Rojas, S. (2002). *Investigación social teoría y praxis*. México, D.F: Plaza y Valdés.

Sánchez, Á. M. (2012). *Territori y culturas en Huixtán, Chiapas* (1ra ed.). (U. I. CHIAPAS, Ed.) México, México: Instituto Nacional de lenguas Indígenas. Recuperado el Abril de 2016

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (J. Piatigorsky, Trad.) PAIDÓS.

Toledo, V., & Alarcón-Cháires, P. (2012). La Etnoecología hoy: Panorama, avances, desafíos. *Red de Etnoecología, IX(1)*. Recuperado el Febrero de 2016, de <http://www.etnoecologica.com.mx/pdf/articulos/Art%201.Toledo%20y%20Chaires%20EE%209.pdf>

Toledo, V., & Barreras-Blassols, N. (2008). *LA MEMORIA BIOCULTURAL, LA IMPORTANCIA ECOLÓGICA DE LAS SABIDURÍAS TRADICIONALES* (1ra ed.). Barcelona, España: Icaria editorial, S.A. Recuperado el Abril de 2016, de <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/memoria-biocultural.pdf>

UNESCO. (2005). *Conocimientos Tradicionales*. Oficina de información pública. UNESCO. Recuperado el Junio de 2016, de http://www.unesco.org/bpi/pdf/memobpi48_tradknowledge_es.pdf